

Forja

Nº 23. Invierno. 2011-12.

Boletín de la Asociación Mesa de Trabajo por los Navalmorales. Dirección y Consejo de Redacción: Junta Directiva. Fotografías: Forja. Ilustraciones: Microsoft.

Sumario

- *Habla Forja.
- *El empedrado de las calles.
- *Crónicas apócrifas. El espartal.
- *Escuelas deportivas.
- *Asamblea Local...
- *La hora de la política.
- *Banda Municipal "Pepe Menor."
- *Asociación ecuestre Navalpusa.
- *Canción de cuna.
- *Cosas de aquí.



HABLA FORJA

Dos mil once ha sido un año marcado por la crisis, por elecciones municipales en el mes de mayo y nacionales en noviembre y, a todo esto, la gente ponemos velas a San Judas Tadeo y otros santos para que nos libren de la que está cayendo.

La Mesa de Trabajo desde su revista virtual os invita y anima a echar un vistazo a la que hace su número veintitrés, que viene muy completa de trabajos realizados por Asociaciones, Agrupaciones y Particulares que tienen mucho que contarnos, a saber:

- Adelaida del Puerto, especialista en actividades de medio ambiente.
- Jesús del Pino con un artículo.
- La Asociación Ecuestre con otro para que todos les conozcamos un poco más.
- Luis Talavera, encargado de deportes.

-Miguel Ángel Pacheco, Director de la Banda Municipal, con noticias sobre sus actividades.

-Y los ya habituales Germán Pinto, Paco del Puerto y Antonio Martín, con diversos e interesantes trabajos.

Un recuerdo desde nuestra Asociación para María del Río, madre de Antonio Martín recientemente fallecida.

Os DESEAMOS A TODOS
FELIZ NAVIDAD Y AÑO NUEVO

María Teresa de Castro

Presidenta de la Asociación

Mesa de Trabajo por Los Navalmorales.



EL EMPEDRADO DE LAS CALLES

En uno de los stand de nuestra Feria de Artesanía, dedicado a la exposición y venta de fotografías antiguas del pueblo, me explicó su dueño, Javier Bastanchury que había encontrado los negativos en unos botes perdidos que guardaba su padre en su casa y estaba trabajando en ellos para sacarlos a la luz, que llevaba en este empeño de documentación, al margen de su trabajo, muchos ratos perdidos; la documentación que consiga será valiosísima para conservar la imagen de lugares, personas, acontecimientos y oficios de nuestro pueblo muchos ya irremediabilmente perdidos, estaba trabajando en los años 57 y 58.

Le propuse poder investigar algunos de los oficios y trabajos perdidos a partir de las imágenes que fueran apareciendo y aceptó la colaboración. Este es el primer resultado que presento referido, en esta ocasión, al empedrado de las calles.

Cuando trabajamos en el libro *Fuentes de la Memoria*, una de las imágenes que más me sugestionaba, evocando antiguos recuerdos, aparte de las caras y gestos de quienes habían vivido en este lugar, muchos de los que había conocido y ya no veo, eran las calles, el empedrado de las calles, aquella alfombra dura por la que caminaba o trotaba como un potrillo cuando era niño, los sonidos que me despertaban, los regueros de agua que descargaban hasta el arroyo, columna vertebral de aquel espacio en que nos movíamos, sus brillos variables según el tiempo, el equilibrio que requería su frecuente irregularidad para no torcerse un tobillo...

El ofrecimiento que me hace Javier Bastanchury de dos fotografías (Fot. 1 y Fot. 2) de 1958 en que se muestra cómo las empedraban me ha llevado a emplearme en este trabajo sobre las mismas.

En nuestras calles, había una variedad mayor de la que pudiera parecer en su calidad, formas y fraguado. Había, pocas, cubiertas de losas de granito que podríamos calificar como las más importantes, ya no queda ninguna, sino el vestigio bien menguado de estas losas que han quedado incorporadas a algunas de las que hoy pisamos.

Había también calles sin empedrar, terreras, que se convertían, con la lluvia, en verdaderos lodazales, pero que los vecinos, cuando llegaba el verano, regaban y cernían en su ir y venir para que la ausencia del agua no las convirtiera en una polvareda que levantaban carros y animales que también las paseaban.

La mayoría, sin embargo, estaban empedradas, unas con aceras a ambos lados, otras sin ellas, trazadas de un lado a otro de las casas de la calle, pero siempre con una vertiente que se combaba ligeramente hacia el centro para recoger los regueros del agua y dejar estos espaldares practicables y limpios para cruzarlas; otras, como la calle Olivares, estaban empedradas en el centro y no sólo dejaban correr el agua por el

reguero central, sino que, junto a las casas de ambos lados, contaban con otros dos regueros más hondos para recoger el agua que venía del campo cercano por lo que contaban con unos puentecillos que salvaban a aquella hasta la puerta de las casas, según me cuenta Abel Arriero.

Una vez empedradas, eran los propios vecinos, mejor decir las vecinas, las que cuidaban de su limpieza con una costumbre, ya perdida en estos tiempos recientes, de barrer y adecentar no sólo la propia casa y su fachada, sino el espacio de la calle que rodeaba a la misma, ¡cuántas rencillas y críticas entre algunos vecinos por el descuido de estos deberes y cuánta solidaridad, fruto de la cercana vecindad y familiaridad de echar una mano a los que, por ausencia, enfermedad, desgracia o avanzada edad, no podían cumplir con este cometido!

Pero bajemos a analizar, con el ejemplo que nos muestran estas dos fotografías, la riqueza de información que nos regalan, no sólo el empedrado de estas calles, sino también sobre los utensilios y hombres que lo llevaron a cabo.



La Fot. 1 nos recoge la imagen de siete hombres y una señora que pasaba por allí y no hemos podido identificar. Los hombres que en esta calle trabajan son Juan Perea Medina, el más cercano a la cámara, que está recogiendo cantos en una espuerta, viste pantalón de pana, chaleco de lana, boina, está en mangas de camisa, aunque el mes en que hicieron la calle era Enero.

Está detrás de él un hombre más joven, con las mangas de la camisa y el jersey arremangados; también está agachado con un azadón de pala en la mano; no he podido confirmar su identificación, pero bien podía ser el jefe de todos ellos, pues, aunque el encargado de los obreros que estaban empedrando esta calle fue Félix Melchor, conocido como Borlas, que no aparece en la fotografía; uno de los presentes, Santiago Almazán, me cuenta que vino un forastero, que vivía en la Posada de la tía Federica, precisamente a hacerse cargo de la dirección de esta obra, aunque esta conjetura es sólo una hipótesis.

Todos los demás obreros han dejado su trabajo, aunque no su herramienta para atender al fotógrafo, al momento de la fotografía con una pose que va desde la serenidad al esbozo de una discreta sonrisa; la actitud que, en aquellos tiempos, se mantenía ante una cámara, era poco natural, era un acto del que se tenía conciencia de su permanencia posterior. Detrás de estos dos trabajadores está Emilio Espinosa, padre del carpintero José Luis Espinosa, a Emilio lo recuerdo como vecino mío, alto, huesudo, callado y amigable, ahí lleva boina y unos pantalones con peto que no lleva ningún otro trabajador.

A su izquierda, también erguido y sereno, Justo García, Cazuela, padre de Mari García a quien conocí mucho por mi casa; lleva boina, chaleco como Juan Perea y, junto con Emilio y Juan son los mayores del grupo, son también los tres que llevan boina y dos de ellos chaleco de lana.

En el centro de la fotografía, a la izquierda de Justo, hemos identificado a Marino Recuero Bonilla, que actualmente vive en Madrid y aquí está sosteniendo sendos cubos, nos sonrío joven y confiado, con los brazos arremangados.

A su izquierda está sosteniendo el pisón, un utensilio que empleaban para ajustar e igualar la altura de los cantos, Santiago Almazán, al que debo la mayoría de estas informaciones que estoy utilizando, aunque son muchas las personas que me han ayudado puntualmente en la identificación de sus compañeros y no puedo nombrar por su elevado número: lleva mono y los ochenta y nueve años con que hoy cuenta le deben producir cierto vértigo, que él me traduce en una sonrisa satisfecha; atento y amable, alegre, me regala muchas noticias sustanciosas: que la calle que están empedrando es la calle de las Fraguas (calle Lezcano) y no puede ser otra, porque es la única en la que él trabajó, porque, procedente del campo, en aquellos días le llamó para este trabajo su tío Félix Melchor, Borlas. Después trabajaría treinta y tantos años en el Silo hasta su jubilación, aún recuerda anécdotas como la de Virginia saliendo a invitarles a entrar en la Fragua para calentarse un rato.

Los cantos utilizados aquí no eran propiamente tales, sino pequeños trozos de granito, quizá el desperdicio de las piezas con las que labraban los bordes de las aceras y otros muchos trabajos encargados a los picapedreros del pueblo, José López y su hijo Nicolás, piedras de granito que traían de las Viñas, además de conseguirlos al destrozarse las losas que antes cubrían la calle.

La fecha de la fotografía (1958) nos da pie a precisar y distinguir estos dos tipos de empedrado: el primero y más antiguo, que era el empedrado propiamente dicho, con piedras rodadas que traían del campo y se colocaban sobre un lecho de tierra y con la que se tramaba el mismo y el agua de la lluvia iba lamiendo hasta dejar los cantos casi desnudos, pero encajados en el lecho de tierra y el nuevo tipo de empedrado que empezó a practicarse en este tiempo, donde los cantos fueron sustituidos por pequeños trozos de piedra de granito, que se colocaban sobre una masa de cemento y arena, como me dice Santiago Almazán que hicieron en la calle de las Fraguas, y posteriormente eran cubiertos por la misma masa hasta casi ocultar estas piedras que, con el tiempo y desgaste, irían apareciendo, aunque nunca con la desnudez de los primeros empedrados. Se podría discutir si el resultado era un empedrado o un encementado de la calle.

Mi amigo Germán Pinto me ayuda a establecer esta distinción importante y me asegura recordar que lo mismo se hizo en la calle de la Iglesia, que, en fotografías anteriores, aparece enlosada. Esto puede explicar también que, al empedrar la calle de las Fraguas, se contratara a un forastero para dirigir esta nueva forma de empedrar las calles y que su fórmula fuera la misma que la de la calle de la Iglesia.

En la fotografía que comentamos sólo vemos los bordillos de piedra de granito que delimitan las aceras, ya colocados y cogidos con cemento y arena gorda, y un montón de pequeñas piedras que Juan y su compañero van transportando en las espuelas de esparto para, sobre esta masa, concluir el acabado de las aceras. A la izquierda de Santiago, con una pala entre las manos, que luego perdería desgraciadamente en un accidente, está Israel Higuera a quien recuerdo como vecino en los años que viví en Toledo, está vestido como Santiago con un mono similar.

La fotografía, que no nos muestra la factura de la calle propiamente dicha, sí nos enseña los utensilios empleados: las espuelas de esparto, los aciches, los cubos de latón, una carretilla, varios tipos de azadones, de pala, de pico, rastrillos, palas cuadradas...

En la Fot. 2 sólo vemos tres obreros y no hemos podido identificar la calle, pero ofrece un interés complementario a la anterior: están colocando los cantos de la calle, están empedrando.

El obrero que está de pie con una espuela de esparto es Alejandro Hiniesto, padre de Doroteo Hiniesto; a Alejandro le hemos visto pasear por nuestras calles, ya muy mayor hasta hace unos años, ha estado cerca de cumplir los cien años, y ya se le ve en la fotografía avanzado de edad, vistiendo pantalones de pana, chaleco y camisa arremangada, de estatura menguada; no sabemos la estación en que está hecha la fotografía, hace sol y podría ser en primavera que era la época en que se solían acometer estos trabajos, tras la finalización de la aceituna.

Los otros dos trabajadores están agachados, en cuclillas, el del centro parece ser Eulogio Oliva, hermano de Dámaso Oliva, con el que algunos le confunden en la fotografía, acompañándole, a su izquierda, Israel Higuera, del que ya hemos hablado por estar presente en la otra fotografía.



Ambos están colocando las piedras con un aciche en su mano derecha sobre un lecho de tierra mojada o cemento con arena gorda; se ve en el primer plano de la fotografía una de las clavijas a las que ataban las cuerdas que señalaban el cuadrado a rellenar.

Junto a la ventana del fondo hay dos carretillas, una de madera, de las que salían del taller del tío Honorio el carpintero o Juan Almendro, la otra es de hierro o latón con rueda de hierro, que suponemos que saldría de las fraguas.

Estos cantos los recogían del campo, de los olivares y los transportaban en los serones terreros con borricos u otras caballerías o eran el resultado, como en el caso de nuestras fotografías, de trozos de granito.

Hemos hablado también de la figura del encargado, que era, de alguna forma, como el maestro de obras, el especialista o más entendido en la faena. Ellos eran los que dirigían la obra y también eran los encargados de contratar los peones que trabajaban la calle y los obreros que transportaban las piedras desde

el campo. Tenemos varios nombres de estos encargados, aparte del de Félix Melchor, al que ya hemos nombrado, el tío de Santiago Almazán al que contrató para la calle de las Fraguas; otro era Gregorio Casera y otro Antonio el Chato. No eran, sin embargo los encargados de pagar el sueldo, que, normalmente, recaía en el Ayuntamiento, que siempre pagaba jornales un poco más bajos que los que se lograban en trabajos contratados por amos particulares.

El tiempo empleado en empedrar una calle variaba según su longitud y anchura, pero venía a durar un mes.

El empedrado no sólo se empleaba en las calles, sino también en las eras, de las que aún queda algún raro ejemplo, ¡cómo olvidar nuestros primeros campos de fútbol, cuando se acababa la trilla, que era su función principal, también se utilizaba en los patios y corrales, portales y portales de algunas casas por los que pasaban las caballerías al corral, a sus cuadras!

Francisco del Puerto Almazán.



I

Las eras del espartal acogen en sus solanas, en algún corralón deshabitado, o junto a las tapias del cementerio viejo, a unas pocas familias gitanas, que acampan con sus tartanas, sus burros, sus galgos, sus churumbeles y sus viejos patriarcas.

Su presencia es constante, como la de un vecino más. Une el humo de sus hogueras al humo de las chimeneas del arrabal durante todo el año. Alegra los tapias con los colores vivos de los vestidos y los ojos oscuros de sus mujeres. Engrandecen la emoción de los campos el rasgueo de su guitarra, los ayes flamencos de su voz desgarrando una copla. Rejuvenece la presencia juguetona y curiosa de sus niños con los mocos colgando, los pantalones caídos y los jarapos fuera. Pero sus rostros curtidos son cambiantes, aparecen o desaparecen según las estaciones que rigen las idas o venidas de estos errabundos seres.

Las eras del espartal son también el lugar preferido de los tropeles de muchachos, que las invaden correteando por sus herrenes, sus caminos y sus peñascos. Algunos, de pendiente tan lisa que los envidiaría cualquier tobogán: las faraeras, una pequeña cordillera de piedra azul por la que se deslizan y pulen a diario todas las culeras de pana de los mozalbetes del barrio.

Hacia pocos días que Rafael, su familia y su tartana, habían regresado al pueblo. Una vez más, se unió a nuestra pandilla y a nuestras correrías. A nuestros juegos y, casi, a nuestras familias.

Al anoecer teníamos conquistada por quinta vez las tapias del cementerio viejo después de una batalla feroz y gloriosa entre moros y cristianos. Descansábamos bajo un olivo calmando las iras y las humillaciones del combate. Encarnizado como siempre. Victoriosas, como siempre, las huestes del Guerrero del Antifaz.

Andan pegados a las tapias de los grandes corralones que, adosados a las pequeñas casas y a los pequeños patios, dan al pueblo, desde la imaginación de nuestros juegos, la apariencia de un recinto amurallado. A tropezones caminan y sujetan una saca grande, de formas extrañas, en el lomo de una borriquilla negra cuyo paso el hombre estimula con secos golpes de vara entre las orejas. El animal respinga, suelta alguna medrosa coz, inicia una escasa espantada, cabecea de miedo. Luego aviva la marcha. Roza el suelo, a punto de caerse, la misteriosa carga que la pareja aguanta penosamente por cada extremo.

No se puede precisar si la gitana es fea, o si la causa de su fealdad es la escasa luz del crepúsculo que marca las sombras del rostro. En él un bulto, del tamaño de una nuez, desfigura su mejilla izquierda. Origina



una mueca, en forma de interrogación, en una boca de la que permanentemente mana, entre dientes marrones, grises y negros, una babilla incontrolada que le moja la pechera.

Rápidos y nerviosos descargan la burra y meten la saca, sin abrir, en el interior del carromato. Se encaran arrogantes:

-Vosotros ¿Qué miráis? ¡Fuera! ¡Que aquí no quiero mocosos!

- ¿Y tú? ¡Mal gitano! ¡Vete con tu gente!

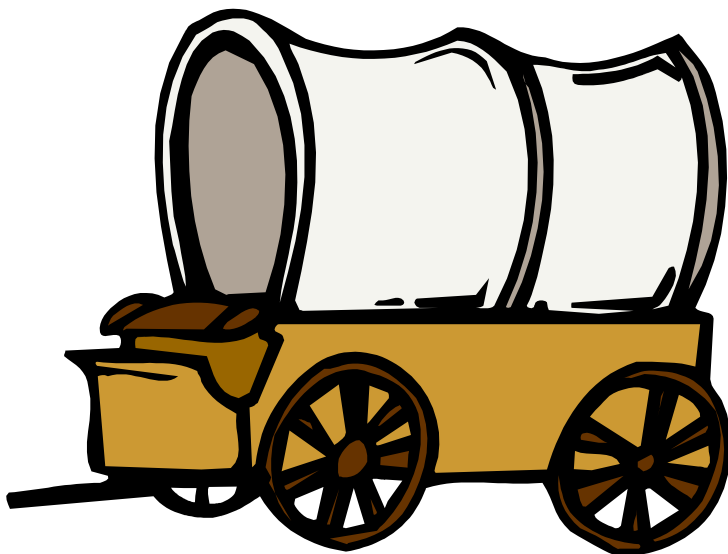
Rafael les sacó la lengua. Corrimos hacia las cuatro calles donde aumentamos la cuadrilla de jugadores al cincoquemao hasta que la noche se cerró completamente sobre el barrio y las primeras bombillas abrieron las voces de las madres llamando a cenar.

La abuela comenta el susto de la tía Anita con la gitana de la boca tuerta, y echa en el azafate, olorosas y humeantes, las patatas con bacalao.

-Este año trae marido nuevo, y peor que el otro. Ha estado en el penal, por puñaladas. Imaginad cómo será... Bueno, el caso es que Anita estaba en la cocina, liada con el fregadero y, de repente, se la encontró dentro. La gitana estaba allí, en medio, con la mano extendida. Como Anita se asustó, y no quiso darle nada, empezó a echarle maldiciones. No quería irse. Menos mal que llegó el tío Lucas con una buena vara de almendro y la echó de la casa. Pero la tía zorra se quedó después un buen rato en las cuatro calles, dando voces, maldiciendo a toda la familia. La Anita, que es como es, todavía está muy asustada por las maldiciones. No ha pegado ojo, la pobre. Y cree que les va a pasar algo a alguno de los hijos que tiene en el extranjero.

-También la pillaron en casa del tío Saturnino. Luego echaron en falta un gallo zararío. Como ya había cazado, salió pitando...

La madre continuó:



-Pero también la armó buena en la tienda del Tostao. El otro día, después de entrar ella a comprar, faltaron un montón de latas y chorizos... No saben cómo se las apaña, pero, por donde va...

Según el padre, había mucha gente que se la tenía guardada, pero como nadie quería líos, pasaba lo que pasaba. Encima éramos tan confiados en este pueblo que siempre estaban las puertas de los patios y de las casas abiertas. No nos estaba mal empleado.

Siguió la cena, y la conversación recayó especialmente sobre otras familias que acampaban cerca: Rafael y los suyos aliviaban el mal sabor que las tropelías de su vecina dejaban en el pueblo. Nuestro amigo era el mayor de los tres hermanos, que el matrimonio Heredia, gitanos de treinta y pocos años, transportaban de pueblo en pueblo en su tartana. En ella también cabían los viajes del patriarca y su mujer, los abuelos gitanos, que solían acompañarlos a nuestro pueblo.

Eran famosos por sus cestas de mimbre, bien trenzadas y recias que tejían en el corral del tío Agustín donde asentaban su carretón y sus animales. Donde una fila de chiquillos contaba con la complacencia de sus habitantes para admirar los tejemanejes de los cesteros, padre y abuelo de Rafael, que llenaban las horas domando y enlazando las finas mimbres: en elegantes canastillas para la ropa limpia, cestas grandes, de dos asas para el pan o los bollos del cristo, para la fruta o el estiércol que fertiliza los campos..., cestas pequeñas para la aceituna, canastas medianas, de una sola asa, para la casa o la venta de las uvas, de los pimientos, de las lechugas, de los tomates o las habas a la puerta de los hortelanos...

A su lado, la abuela, con sus ropas gastadas por los años, los caminos y los soles castellanos, se encargaba de controlar el fuego de la sartén y poner el punto en la comida. Acompañaba a los dos hombres que, cigarro en boca, cantinela en ristre, se afanaban rodeados de sus propios chiquillos y de los muchachos del barrio.



(Continuará en el próximo número)

Germán Pinto

ESCUELAS DEPORTIVAS TEMPORADA 2011/2012

Esta temporada las escuelas del club deportivo de Los Navalmorales ya han comenzado a competir. Lo hicieron el pasado mes de noviembre, en categorías, alevín, infantil y cadete.



(Equipo infantil y cadete)

Mucho antes lo hizo el equipo juvenil, que comenzó en el mes de Octubre.

Con todos estos chicos el objetivo principal que se persigue es que los niños disfruten practicando deporte, situando en un lugar secundario el resultado, priorizando en la educación valores como el respeto, el esfuerzo, o la empatía.

Pero aquí vamos a hacer un análisis de los resultados obtenidos que, en parte, son el fruto del trabajo realizado.

EQUIPO ALEVÍN (Niños nacidos entre los años de 2000 y 2001).

Sus integrantes son: Víctor García, Roberto Barrado, David García, Miguel Martínez, David Pacheco, Javier Ortiz, Carlos Gómez, Mario Fuentes, Fernando Herencias, Adrian Valcárcel, Julio Ruiz, Miguel Ángel Ruiz, Carlos del Pino, Jesús García y Venancio Murga.

Entrenadores: Florencio y Fernando Martín Pacheco.

Estos chicos han disputado dos partidos en lo que va de temporada, ganando uno y perdiendo otro. Actualmente están clasificados en sexto lugar en el campeonato de edad escolar AM-09 Grupo 2, en la modalidad de fútbol 7, con seis goles a favor y ocho en contra.

EQUIPO INFANTIL (Niños nacidos entre los años de 1999 y 1998).

Sus integrantes son: Adrian Martín, Adrian Fernández, Marcos Juárez, Carlos Olmedo, Daniel Martín, Alejandro Arroyo, Javier Melchor, Carlos García y Sergio Luna.

Entrenador: Jesús Melchor.

El equipo infantil está jugando en la modalidad de fútbol sala del campeonato en edad escolar, en el grupo IM 05. Lleva jugado tres partidos con el resultado de dos victorias y una derrota. Actualmente ocupa el cuarto puesto, con 17 goles a favor y 11 en contra.

EQUIPO CADETE (Niños nacidos entre los años 1997 y 1996)

Sus integrantes son: David Gómez, Juan Carlos Fernández, Guillermo Gómez, Guillermo Sánchez-Cid, Juan de los Ríos, Alberto Martín, Raúl Recuero, Alejandro Barrado, Ángel García, Óscar Bermejo, Jorge Márquez y Francisco Ruiz.

Entrenador: Luis Talavera

El equipo cadete está disputando el campeonato en edad escolar en la modalidad de fútbol sala y actualmente ocupa el segundo puesto del grupo CM 05, con dos partidos jugados y dos partidos ganados, con 16 goles a favor y 11 en contra.

Por último, vamos a hablar del equipo Juvenil, un equipo de nueva creación, con el esfuerzo de varias empresas y el ayuntamiento, para satisfacer las necesidades de los niños no incluidos en el programa de edad escolar:

EQUIPO JUVENIL (Chicos nacidos entre los años 1995,1994 y 1993)

Sus integrantes son: Iván Cupido, David Gómez, Raúl Recuero, Samuel Martín, Carlos Recuero, Antonio de los Ríos, José Ortiz, Francisco José de Paz, Alberto Martín, Juan de los Ríos, Miguel García, Cristian Rodríguez, Abraham Gómez, Álvaro Ruiz, y Miguel del Puerto.

Entrenador: Luis Talavera

Este equipo juega en el campeonato federativo, en la categoría Juvenil Sala, Grupo 1º y actualmente ocupa el primer puesto, con ocho partidos jugados, siete ganados y uno empatado, con 33 goles a favor y 20 en contra.

Todos estos jugadores y estas competiciones no serían posibles sin la participación del Ayuntamiento de Los Navalmorales, del trabajo de sus respectivos entrenadores y, sobre todo, de las empresas que colaboran con el club para poder suministrar equipaciones a los chicos. Desde aquí quisiera nombrar y agradecer a aquellas empresas que han colaborado esta temporada que son:

ACEITES F. FAIGES, ACEITES COOPERATIVA NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA, ACEITES MURGA, AUTOSERVICIO DÍA, BAR LA PARADA, PUB NÁCAR Y JULIÁN MUÑOZ DE LA TORRE.

Por último, animar a las empresas: que participen y que ayuden a nuestros niños para el año que viene, que su ayuda es muy importante, y que no hay trabajo más agradecido que el trabajo que se realiza para los demás.

Luis Talavera Martín

LA ASAMBLEA LOCAL DE CRUZ ROJA Y EL PROGRAMA DE ECOESCUELAS DEL CEIP SAN FRANCISCO 2011/2012



cultural de Los Navalmorales.

Hay pocas cosas que resulten tan vitales, en una comunidad reducida como la nuestra, como la colaboración entre los distintos Entes, Asociaciones y vecinos.

Vienen fructificando desde hace un par de años experiencias compartidas, en parte gracias a las reuniones de asociaciones realizadas. Son actividades donde se da el apoyo mutuo entre los diversos grupos de personas que, de un modo u otro, dinamizan a diario la vida social y

Una de las experiencias compartidas que va a durar un curso académico entero es la colaboración entre Asamblea Local de Cruz Roja y Colegio de Educación Infantil y Primaria de nuestro municipio.



La Cruz Roja aportará un extenso programa de actividades, fondos y voluntarios. El Colegio aportará su mayor capital; los niños y sus enormes potencialidades. Además de la colaboración de dirección y maestros.

Durante este curso ya se han desarrollado actividades como la creación de un *vivero escolar de semilla local* que se ha hecho extensivo al colegio de Santa Ana de Pusa. También se construirá entre todos un invernadero muy particular donde reproducir la semilla recogida el curso pasado en el *Banco de Semillas* y semilla de ribera que recogeremos este curso.

Con los niños vamos a *analizar las aguas de nuestro Río Pusa*, a conocer la fauna y flora de ribera, a *acampar* y hacer *cicloturismo* y a *rehacer algún sendero* cercano al río o al arroyo de manera que pueda ser de nuevo disfrutado por todos.



comprensión de sus problemáticas ambientales.

Todas estas experiencias pondrán en relación a grandes y pequeños, a estudiantes y trabajadores, a voluntarios jóvenes y voluntarios en edad avanzada. Todas ellas dispersarán por unas horas a nuestros pequeños por nuestro territorio, ofreciéndoles la oportunidad de profundizar en su conocimiento. Hacerles crecer en su aprecio y en la





A la jornada de recogida de semilla local de encina, la que al día siguiente sembramos en el vivero escolar, vinieron jóvenes discapacitados de la comarca, voluntarios de la Asoc. Mirada Verde, de la ONG Quijotes de la Cultura, de la Asociación de Madres y Padres, de la Asociación Femenina, representantes del Ayuntamiento, y los voluntarios de Cruz Roja. Fue una calurosa y bonita jornada en la que todos disfrutamos de la belleza del paraje de Herrera tras caer las primeras lluvias de otoño.

Herrera; zona llena de historia local.

Así es como se hace pueblo, comarca, territorio, identidad y futuro.

Así es como, creo, se hacen de verdad las cosas.

Adelaida del Puerto.

Miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Madres y Padres del CEIP San Francisco

y referente de Medio Ambiente de la Asamblea Local de Cruz Roja.



LA HORA DE LA POLÍTICA

La clase política ha caído a sus peores valores de popularidad. En la última encuesta del CIS se sitúa como una de las principales preocupaciones de los ciudadanos, muy cerca incluso del galopante paro que acecha el sueño de cinco millones de españoles, y los que quedan. Los políticos ya no es que no gusten, es que son un problema. Así al menos lo transmiten las encuestas e incluso muchos medios de comunicación a diario se empeñan en propagar esa idea, cuando no se encargan de fomentarla. La desafección de los descontentos con el actual sistema político se ha magnificado en los últimos meses con manifestaciones más o menos espontáneas y más o menos numerosas. Sirva como ejemplo, sin embargo, de que esta idea tan generalizada no tiene las dimensiones que se le otorgan que pese al llamamiento y la intoxicación de algunos en las últimas elecciones generales casi un 72 % de los españoles con derecho a voto, es decir más de 24 millones de personas, acudieron a su colegio electoral para depositar su papeleta. Pero la explosión de este hartazgo con la política y los representantes públicos y legítimos de la soberanía popular se produce en un momento muy concreto. Sucede en mitad del peor escenario económico global que la mayoría recuerda. Y en medio una de las crisis institucionales más graves que ha padecido España desde la restauración de la democracia. Son estos dos factores, sobre todo el primero, los que han motivado ese tedio ciudadano con el actual sistema. Pero esta depresión, como todo, tiene unos responsables y, también como en todo, no conviene generalizar a la hora de repartir las culpas. La crisis económica de nuestro país y otros muy cercanos de nuestro entorno, más allá de los efectos colaterales sufridos como consecuencia de la recesión mundial, es fruto no de los políticos, si no de los malos gestores, incapaces, manirroto, paniaguados y, en algunos casos, embusteros. Por ello no es momento de indignación, si no de diferenciación, de distinguir entre lo cabal y la incompetencia. Porque ese sector que ahora se intenta criminalizar desde algunas facciones de forma constante es el mismo que hizo posible la consolidación de un sistema democrático y de libertades en nuestro país. Esa casta a la que se desprestigia es la misma que logró el milagro económico español y llegó a situarnos entre los países más competentes e influyentes a nivel mundial. Y eso lo lograron los políticos, y lo hicieron a través del orden establecido, las reglas de juego democráticas y el actual sistema institucional, no en la calle ni en asambleas de barrio. Por eso, y más ahora que nunca, es la hora de los buenos gobernantes, es la hora de la política.

Jesús del Pino

BANDA MUNICIPAL “PEPE MENOR” DE LOS NAVALMORALES



ACTIVIDADES EN 2011

A punto de cumplir los 20 años de existencia (en marzo de 2012) vamos a hacer un breve repaso a las actividades realizadas por la Banda Municipal “Pepe Menor” durante el año 2011.

Como todos los años comenzamos con los Carnavales, que este año se celebraron el 5 de marzo. Acompañamos el desfile disfrazados, para finalizar en el Silo donde tuvo lugar la entrega de premios, incluido el mejor disfraz para un músico de la Banda (que ya se viene otorgando desde hace varios años).

Llegados a la Semana Santa, en abril, la procesión del Jueves Santo se vio suspendida debido a la lluvia. El Viernes Santo sí acompañamos la tradicional procesión del Santo Entierro.

Con el mes de mayo llegan las fiestas del Cristo de la Fuente y como en años anteriores acompañamos a la directiva de la Hermandad hasta la iglesia para realizar después de la misa la procesión con la imagen del Cristo hasta su capilla al lado de la Fuente de los Seis Caños.

Un año más (como en 2010 a favor de Haití) y junto a otras agrupaciones como la Coral Municipal “Cristo de las Maravillas” y el Grupo de Coros y Danzas “Virgen de la Antigua” realizamos el 11 de junio un festival



acudiendo muchos años. Por la mañana amenizamos la salida de la misa en la plaza del Ayuntamiento y por la tarde acompañamos la procesión de “la Santa”.

El 7 de agosto llegó uno de los días clave para la Banda: el concierto del Verano Cultural. En esta ocasión interpretamos obras como “**La leyenda del beso**”, la banda sonora de “**La vida es bella**”, “Pacific Dreams”, y estrenamos el pasodoble “**Rafael Cabrera del Puerto**” (dedicado al director de nuestra Coral) que fue dirigido por su propio autor, Manuel Ortiz.

Del 12 al 17 de septiembre amenizamos nuestras fiestas patronales, como ya viene siendo habitual. Pasacalles, fuegos artificiales, procesión, visitas a nuestros mayores, corridas de toros... Tenemos que destacar que por primera vez (desde la existencia de nuestra Banda Municipal) uno de los toreros brindó un toro a la Banda (¡muchas gracias Maestro!) agradeciendo los buenos momentos musicales durante las faenas de los diestros.

También por primera vez hemos acompañado la procesión de la Virgen del Pilar, Patrona de la Hispanidad y de la Guardia Civil. Esto fue el 12 de octubre, finalizando la procesión en el Silo, donde después se ofrece un “refrigerio” a todos los vecinos.

La fiesta de la música y sobre todo de las Bandas se celebra el 22 de noviembre. Nuestra patrona, Santa Cecilia, es celebrada por todas las bandas del mundo. Nosotros realizamos un concierto el día 19 de este mes en el Silo. Obras como “**La canción del olvido**”, “**The mask of the Zorro**”, “**American Pie**”, “**Francisco Alegre**”... deleitaron a nuestro fiel e incondicional público. Los músicos seguimos después la celebración con una cena y... más música (los animados/as charangueros/as).

Nuestro año musical finaliza con el Concierto de Navidad (que también se va convirtiendo en una tradición de nuestras fiestas navideñas). Celebrado el 25 de diciembre en el Silo este año ha sido muy especial pues en él se ha presentado por primera vez la Banda Infantil de Música de Los Navalmorales. Se trata de los alumnos de nuestra Escuela Municipal de Música que suelen realizar conciertos al finalizar el curso, en junio. En esta ocasión queremos dar un paso más y crear esta Banda que sea la cantera de nuestra Banda Municipal. Estos niños y niñas interpretaron



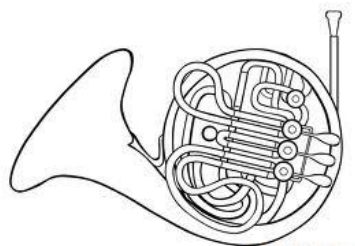
con toda su ilusión breves piezas como **“The Charioteers”, “Anasazi”, “A Festive Christmas “, etc.** Continué la Banda Municipal con obras como **“La gracia de Dios”, “Palladio”, “O Magnum Mysterium”...** para concluir el concierto todos juntos con **“El pequeño tamborilero” y “Noche de paz”.**

No quisiera finalizar esta breve crónica sin dar las gracias a todos los que aportan lo mejor de sí mismo para que nuestra cultura y nuestra educación musical sigan adelante y vayan creciendo poquito a poco. Ante el riesgo de omitir a alguien, que se den todos por aludidos.

Por último dar las gracias a los responsables de **“Forja”** por la oportunidad de dar a conocer un poco más a nuestra Banda Municipal y por el gran trabajo que desde hace años vienen realizando en favor de nuestro pueblo, nuestra cultura y nuestro desarrollo.

Miguel Á. Pacheco del Pino

Director de la Banda Municipal **“Pepe Menor”** de Los Navalmorales





Hola amigos, hoy os quiero presentar a nuestra Asociación Ecuestre Navalpusa.

A finales del 2007 y principios del 2008 surge la idea entre un grupo de amigos aficionados a los caballos de formar una asociación para fomentar la afición, organizar eventos, rutas y otras ideas relacionadas con el mundo del caballo y la equitación.

En abril del 2008 queda constituida la asociación Ecuestre Navalpusa por cinco miembros, en la actualidad somos treinta y tres socios de Los Navalmorales y otros pueblos de la comarca.

En el corto recorrido de la asociación hemos organizado bastantes y diferentes eventos, como participar en la cabalgata de Reyes del pueblo y otros pueblos cercanos, el Belén viviente de las Navidades del 2010 “un poco pasado por agua”. En los dos últimos años hemos compartido con nuestros caballos y los niños del colegio San Francisco una mañana de iniciación a la equitación en la plaza de Toros, presentamos a nuestros caballos y todos los “arreos” que utilizamos para esta práctica a los mayores de la residencia. Todas estas actividades se han hecho en colaboración con el Ayuntamiento, la asociación de padres del colegio y el personal de la residencia Tomás Costa.

Hemos asistido a diferentes romerías en Las Herencias, Espinoso del Rey y la más multitudinaria de La Virgen de Piedraescrita que se celebra cada siete años y consiste en traer la virgen desde Piedraescrita a Espinoso del Rey.

Nos han invitado a participar en fiestas como las de Santa Ana y Villarejo o la exhibición que se realiza todos los años en Los Navalucillos

El pasado mes de noviembre organizamos el primer Clinic de doma participando nueve caballos, resultó muy positivo y volveremos a organizar otro la próxima primavera.

Las rutas a caballo, diferentes casi todo el año, un paseíto, unas horas, un día, dos, o incluso en el 2009 tres días desde el pueblo a Guadalupe “casi nada” ¡ah! También nos podéis encontrar por algún camino de noche con luna llena.

Solo decir que nos gustaría seguir organizando más cosas con vuestra colaboración y participación.



José A. Márquez

CANCIÓN DE CUNA

Llegó la madrugada,
llenó tu cuna,
deshizo negras noches
de mi cintura.

Duerme, mi niña,
no pienses en la noche,
duerme y olvida.

Lo mejor de mi casa
será tu risa,
una risa pequeña,
dulce y querida.

Una risa pequeña,
como tu boca,
pero grande en mi pecho,
como las olas.

Una risa pequeña
que calma el llanto,
que me besa por dentro,
donde te guardo.

El llanto de mi vientre,
ya redimido,
es tu risa de plata,
como un prodigio.

La oscuridad se ha ido,
ya llega el alba,
que me trae las caricias
de tu mirada.

Tu mirada, tan honda
como el milagro
de tener tu sonrisa
entre mis brazos.

En tus ojos he visto
ya la mañana,
llena de sol y brisas
junto a tu almohada.

Duerme, mi niña, y sueña
con las estrellas,
con las alas del viento
que al cielo llevan.

Llegó la madrugada,
llenó tu cuna,
deshizo negras noches
de mi cintura.

Duerme, mi niña,
no pienses en la noche,
duerme y olvida.

Germán Pinto

COSAS DE AQUI

A) CURSOS DE CESTERÍA



Un año más, la Mesa de Trabajo ha organizado sus ya tradicionales cursos formativos dirigidos a todo tipo de personas de nuestro pueblo. En este caso, se han celebrado dos cursos de cestería impartidos sabiamente por nuestro especialista en manualidades de todo tipo (mimbre, alfarería, miniaturas en madera,...), nuestro estimado compañero y amigo Abel Arriero que, con una dedicación increíble y totalmente desinteresada, enseña sus habilidades, aprendidas en la mayoría de los casos de forma autodidacta, a toda persona que muestra su interés por aprender.

Estos cursos de mimbre se han celebrado en dos periodos:

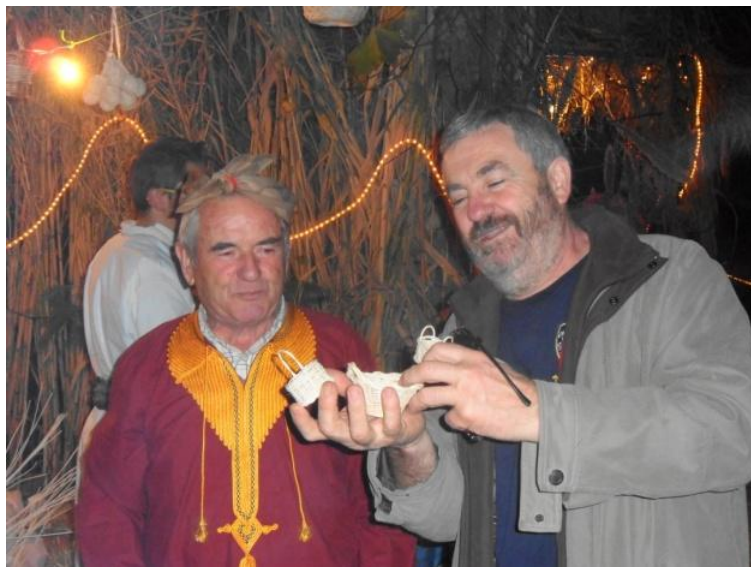
Del 4/7/2011 al 8/8/2011 con una asistencia media de doce alumn@s (tenemos que resaltar que, en su mayoría, mujeres amas de casa) y un aprovechamiento excelente.

Del 10/10/2011 al 18/11/2011, con el mismo número de alumnos y similar nivel de resultados.

El material empleado ha sido básicamente el denominado ratán, un “sucedáneo” de mimbre natural muy moldeable y flexible, de color blanco y que permite un magnífico aprendizaje a los alumnos neófitos en la materia. No obstante, también se ha utilizado mimbre tradicional de color caramelo, el de toda la vida que, aunque más difícil de manejar, produce resultados más contundentes en cuanto a resistencia y durabilidad de los productos con ello elaborados. Esas cestas tradicionales de “media arroba” usadas por nuestros antepasados hortelanos y agricultores como contenedores de tantos manjares vegetales (patatas, tomates, pepinos, judías, habas, guisantes,...) surgidos de la tierra con su esfuerzo, esas hueveras, canastillos, fruteros, etc., y que aún podemos encontrar en muchas trojes del pueblo, son muestras vivas del buen hacer de nuestros abuelos. Desde la Mesa de Trabajo nos sentimos orgullosos de colaborar para que estos oficios tradicionales no solo no se pierdan, sino que se potencien y puedan ser en algunos casos una pequeña fuente de ingresos que constituya una ayudita en estos tiempos de crisis. Con ello estamos garantizando la pervivencia de oficios condenados a la extinción. Me viene a la memoria Isabelo, el cesterero, al que convencimos varios años para que participase en nuestra feria de artesanía exponiendo sus mimbres. Vaya nuestro recuerdo como pequeño homenaje a su buen hacer en el oficio.

Queremos agradecer la colaboración del Ayuntamiento que, dicho sea de paso, muestra una actitud muy receptiva a nuestras propuestas; también la participación de todos los alumn@s, pero muy especialmente, agradecer la dedicación de nuestro “profe multiusos” que es un gran ejemplo de altruismo, solidaridad y vida activa (a pesar de sus numerosas primaveras).

MIL GRACIAS, ABEL.



Pues sí, un año más (y ya van... ni me acuerdo) hemos asistido al Belén viviente organizado por el Ayuntamiento de Los Navalmorales bajo la dirección del incombustible D. José Antonio Ruíz Luque que, como siempre, moviliza tierra y cielo para conseguir lo que se propone, anima a niños y viejos a participar y con cuatro euros, cuatro, te monta un espectáculo muy digno, apreciado por el pueblo y muy participativo. Y además, migas gratis para todos. ¡Bravo!

En esta ocasión en el centro de la Plaza de las Flores, alrededor de su extinta fuente, podíamos apreciar diversas versiones del Portal de Belén, desde el clásico al flamenco, pasando por negritos y árabes, con el objetivo de mostrar que Jesús nació en Belén igual que pudo nacer en Tombuctú, y que todos los que habitaron, habitamos y habitarán este planeta somos (mejor “deberíamos ser”) iguales ante Dios, cada uno el Dios que prefiera, que los hay para todos los gustos y colores.

En fin, que estuvo muy agradable, el tiempo acompañó correctamente y no cayeron chuzos de punta como hace dos años en el parque, y que la gente disfrutó de una tradición que no deberíamos perder nunca. Allí estaba nuestro amigo Abel Arriero (otro incombustible) con su buen hacer y humor enseñando a coser con mimbre a algunas de sus alumnas del curso que organizamos desde la Mesa. Impagable.

Os animo a que continuéis con la tradición del Belén en casa, si la habéis perdido, recuperadla. Es muy gratificante y los niños se lo pasan pipa durante el montaje. Cada vez se ven más muñecos de Papá Noel en los balcones y ventanas, que está bien, pero no olvidemos que nosotros somos de los Magos de Oriente y no debemos permitir que este “intruso” francés desplace a nuestros Melchor, Gaspar y Baltasar, que tantas ilusiones y sueños nos han traído durante toda nuestra infancia. Y después.



Felicidades a todos los organizadores y participantes, ayuntamiento y asociaciones colaboradoras, y vayamos pensando en el del año próximo para que, con mucha imaginación y colaboración de todos, tengamos siempre un Belén que nos devuelva la ilusión. Gracias.

Antonio Martín del Río

**—
A M N**